



***Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza  
en América Latina y el Caribe***

**14 y 15 de Noviembre 2006, Santiago, Chile**

Organizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CELADE-División de Población, con el auspicio del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

***Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en  
el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2005***

Marcela Cerrutti y Alicia Maguid

# Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2005

Marcela Cerrutti<sup>1</sup> y Alicia Maguid<sup>2</sup>

## 1. Introducción

La Argentina históricamente se ha caracterizado por ser un país de atracción de migrantes limítrofes. A pesar de los vaivenes económicos, políticos y sociales del país, por décadas, la proporción de migrantes limítrofes en el total de población no ha variado en forma muy significativa alcanzando hoy al 2.5%<sup>3</sup>.

Durante la década de 1990 los procesos de ajuste, desregulación y apertura de la economía que provocaron profundos cambios en la dinámica y regulación del mercado de trabajo y la persistencia de una legislación sumamente restrictiva en materia migratoria no impidieron la llegada de migrantes de los países vecinos y de otros latinoamericanos, particularmente del Perú. En gran medida la llegada de migrantes en este período se vio motivada por una sobrevaluación en el tipo de cambio, lo que alentaba expectativas de generar altos ingresos en dólares. Entre 1991 y 2001 el stock de migrantes limítrofes y del Perú en el total del país aumentó un 17 % frente a un 13% operado en la década anterior. La composición interna de estos migrantes se vio modificada: disminuyó la proporción de chilenos y uruguayos y aumentó la de bolivianos, paraguayos y peruanos (estos últimos se incrementaron más de 5 veces durante la última década).<sup>4</sup>

Siendo la migración limítrofe y más recientemente del Perú, fundamentalmente motivada por la búsqueda de oportunidades laborales y mejoramiento en los niveles de bienestar, desde la década del 70 numerosos estudios se han abocado a caracterizar la inserción laboral de estos migrantes y su rol en el mercado de trabajo argentino. Así, se han desarrollado una serie de trabajos que han propuesto evaluar diversas hipótesis en cuanto a su rol complementario o competitivo respecto a la mano de obra nativa, a los impactos diferenciales de los ciclos económicos entre ambas poblaciones, al rol de los migrantes en el aumento sin precedentes de la desocupación a mediados de los 90, y a la inserción de los migrantes en segmentos secundarios del mercado de trabajo y por ende a sus escasas posibilidades de movilidad ocupacional.

Los estudios elaborados desde fines de la década del 70 y durante la de 1990 (Marshall, 1979,1983 y Maguid, 1995,2004) coinciden en señalar que los migrantes accedieron marginalmente al mercado de trabajo, agudizándose a lo largo del tiempo su inserción segmentada en algunos sectores tales como la construcción, las pequeñas industrias y el servicio doméstico en el caso de las mujeres. Su flexibilidad a la hora de aceptar condiciones laborales más precarias y remuneraciones más bajas que los nativos facilitó su incorporación aún en los períodos de restricción de la demanda de empleo. Es más, Marshall (1977) sostiene que aunque

---

<sup>1</sup> Investigadora del Centro de Estudios de Población y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina. mcerrutti@cenep.org.ar

<sup>2</sup> Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, Argentina. amagu@mecon.indec.gov.ar

<sup>3</sup> Si se considera a la población limítrofe y del Perú el porcentaje asciende a 2.8%.

<sup>4</sup> El notable aumento de esta comunidad alcanza su máxima expresión en la Ciudad de Buenos Aires: Cerrutti (2005) sostiene que el stock de peruanos crece 10 veces durante los 90 en esta ciudad, donde se concentran más intensamente que las otras nacionalidades.

los migrantes no eran demandados por la economía receptora, al provenir de economías de expulsión en sus países de origen, ingresaban en ocupaciones al margen del mercado formal. A este argumento se suma el hecho que muchos de los migrantes limítrofes provienen de mercados de trabajo con un alto grado de informalidad y que traen consigo la experiencia de haber trabajado en empleos autogenerados, precarios o informales, están dispuestos a desarrollar trabajos similares en la Argentina con ingresos superiores (a los que obtendrían en sus países de origen).

Ante el resurgimiento de manifestaciones xenófobas que atribuyeron a los migrantes la responsabilidad del aumento del desempleo, varios autores (Maguid, 1995; Montoya y Perticará, 1995) mostraron que la migración limítrofe reciente no tuvo impacto en el progresivo aumento de la desocupación que se inicia a fines de 1993.

La aguda crisis económica de fines de los 90's que alcanza su máxima expresión en diciembre de 2001, provocó una extraordinaria expansión del desempleo y la pobreza, modificó las características del mercado laboral y profundizó la brecha de ingresos, proceso que estuvo acompañado por el fin de la convertibilidad. Si bien las consecuencias de la crisis involucraron a amplios sectores de la población, en el caso de los migrantes externos, la devaluación de la moneda en relación al dólar redujo considerablemente su capacidad de ahorro y por ende la posibilidad de enviar remesas a sus países de origen.

En un estudio reciente Maguid y Arruñada (2006) indagan si este proceso afectó particularmente a los migrantes desalentando su llegada y/o impulsando su retorno y en qué medida se modificaron sus posibilidades de acceso al empleo, sus modalidades de inserción laboral y sus niveles de pobreza. Los resultados sugieren que la crisis no provocó el retorno masivo de los migrantes limítrofes y del Perú aunque detuvo la llegada de nuevos contingentes. Los migrantes de los países vecinos continuaron en el mercado laboral con tasas de desocupación similares a los otros grupos y más bajas en el caso de las mujeres, pero a costa de aceptar peores condiciones de empleo. Los indicadores sobre calidad de la inserción laboral denotan que el empeoramiento generalizado del empleo afectó con mayor intensidad a los migrantes limítrofes y del Perú. Entre ellos, se produce el mayor incremento en la proporción que desempeña tareas no calificadas, en condiciones de precariedad y del cuentapropismo; también una baja más pronunciada del ingreso horario promedio, factores que contribuyen a ampliar la brecha que históricamente los separaban de la población no migrante. A esta flexibilidad contribuye que una parte de estos migrantes continuaron como indocumentados debido a que las restricciones para regularizar su situación migratoria persistieron aún después de la crisis<sup>5</sup>.

La literatura argentina sobre participación laboral de los migrantes ha prestado mucho menor atención a la temática vinculada a sus retribuciones monetarias, la cual está fuertemente asociada al nivel de bienestar de los migrantes y sus familias. Se ha argumentado que los ingresos, más que las características del empleo, constituyen la medida fundamental del éxito en el mercado de trabajo (Cain, 1986). En la actualidad si bien se ha establecido que los ingresos promedios de los migrantes limítrofes son inferiores a los de trabajadores en la Argentina, poco se sabe sobre los factores que determinan dichas diferencias.

---

<sup>5</sup> Recién en diciembre de 2003 se promulga una nueva Ley de Migraciones que facilita la regularización de los migrantes originarios de los países del MERCOSUR ampliado y enfatiza sus derechos. Durante 2006 se inicia un amplio operativo de regularización migratoria.

El presente trabajo se propone contribuir al conocimiento sobre inserción laboral y diferenciales de ingresos de los migrantes limítrofes y del Perú y de la población nativa<sup>6</sup> en el Área Metropolitana de Buenos Aires en la actualidad, en un nuevo contexto de recuperación económica. En primer lugar se describen las formas de inserción laboral de migrantes y nativos. En segundo lugar se examinan las brechas de ingresos entre ambos grupos de trabajadores y se analiza su vinculación con los niveles educativos y la calificación de la tarea que realizan. Finalmente, se establece hasta que punto dichas brechas se mitigan o profundizan al considerar simultáneamente rasgos no sólo vinculados al capital humano sino también a la inserción laboral de los migrantes. El análisis presta particular atención a la situación diferenciada de varones y mujeres.

## **2. Los diferenciales de Ingresos entre Migrantes y Nativos**

La literatura sobre diferenciales de ingresos entre nativos e inmigrantes en países desarrollados es sin duda muy nutrida. En general, se sostiene que los diferenciales salariales son el producto de dotaciones diferentes de capital humano entre ambos grupos o debido a la existencia de diversas formas de exclusión de los migrantes en el mercado de trabajo. En este sentido, son dos las hipótesis principales que se han propuesto para dar cuenta de la brecha de ingresos entre ambos: la de capital humano por un lado, y la de discriminación del mercado laboral por el otro.

La hipótesis sobre capital humano se basa en una concepción meritocrática para explicar las desigualdades sociales. Son las diferencias en la productividad de los trabajadores (determinadas por sus diferentes dotaciones de capital humano) las que darían cuenta de las diferencias en sus ingresos promedio (Becker, 1964; Mincer, 1974). Sin embargo, en la literatura sobre migración internacional se ha también señalado que los indicadores convencionales para dar cuenta de las diferencias en las dotaciones de capital humano, tales como el nivel educativo y la experiencia laboral, han mostrado ser insuficientes. Básicamente, se ha argumentado la necesidad de distinguir si dicho capital humano ha sido adquirido en el país de origen o de destino. De este modo, se ha propuesto la hipótesis de la asimilación, la cual sostiene que el tiempo de residencia de los migrantes en la sociedad de destino se asocia positivamente a una disminución de las diferencias de ingresos entre migrantes y nativos. El supuesto básico de esta perspectiva es que a medida que los migrantes adquieren nuevas calificaciones y acumulan experiencia en el mercado de trabajo de recepción, establecen conexiones con los nativos, y se adaptan a la nueva sociedad, sus ingresos se incrementan respecto a los recién llegados y se tornan semejantes a los de los nativos (Chiswick 1978, Borjas 1985 y 1995). El tiempo de residencia en la sociedad de destino, pasa entonces a ser considerado otro indicador de capital humano.

Cuanto mayor es la proporción de la brecha que puede explicarse tanto por dotaciones diferentes de capital humano, como por los problemas de ajustes temporarios de los migrantes, más convincente es la idea de que existe un mercado de trabajo eficiente y no discriminatorio. En cambio si una importante diferencia entre los ingresos no fuera explicada por dichos factores, esta podría ser el producto tanto del efecto de variables no observables como de discriminación de trabajadores migrantes en el mercado de trabajo.

Visiones alternativas sostienen que el capital humano es insuficiente para dar cuenta de las brechas de ingresos entre nativos y migrantes y que la retribución diferencial es el producto de un tratamiento discriminatorio hacia los migrantes. Le Grand y Szulkin, 2002 sintetizan las diversas aproximaciones para dar cuenta de los mecanismos de discriminación en el mercado de trabajo.

---

<sup>6</sup> En términos estrictos, se trata de la población nativa más los extranjeros que no provienen de países limítrofes ni del Perú.

Una, ligada a la perspectiva neoclásica, indica el mecanismo del “gusto por discriminación” (Becker, 1957), lo que sencillamente implica que empleadores, trabajadores y clientes pueden sentir cierta aversión a trabajar con ciertos migrantes. El resultado obvio de que múltiples empleadores discriminen a grupos particulares de minorías, en este caso los migrantes, es que sus ingresos promedios terminen siendo inferiores a los de trabajadores nativos con similares capacidades productivas.

Otra perspectiva enfatiza el mecanismo de la “discriminación estadística”. Básicamente se argumenta que los empleadores reclutan, promueven y recompensan a los trabajadores con base a información imperfecta sobre sus habilidades, aptitudes y productividad. Concretamente toman dichas decisiones sobre la base de supuesta información sobre la productividad promedio de los migrantes y de los nativos. Uno de los mecanismos podría ser vía la devaluación de las credenciales educativas de los migrantes por parte de los empleadores. Esta conceptualización también puede explicar la inserción segmentada de los trabajadores inmigrantes, aún quienes cuentan con niveles medios y altos de educación formal, ya que quedarían excluidos de las posiciones más favorables. De este modo, los empleos dominados por inmigrantes terminan siendo más devaluados y peor remunerados que los que son dominados por trabajadores nativos.

En alguna medida, esta visión se complementa a la perspectiva que enfatiza la existencia de mercados de trabajos segmentados, la cual señala que los migrantes se integran al mercado de trabajo en actividades no deseadas y de baja calificación, permitiendo a los trabajadores locales ascender en la escala ocupacional y desempeñar las ocupaciones de mejor calificación y más altos salarios. Desde el punto de vista de las estrategias migratorias, la motivación de generar ingresos (target earners) ya sea para retornar con ahorros o transferir remesas a sus comunidades de origen, puede llevarlos a aceptar empleos de baja remuneración y calidad. Los empleadores, particularmente en sectores menos regulados y con una baja presencia sindical, se aprovecharían de esta situación pagando bajos salarios a sus trabajadores migrantes.

Cabe señalar que la enorme mayoría de los estudios sobre diferenciales de ingresos de trabajadores nativos e inmigrantes han sido realizados en países desarrollados cuyos mercados de trabajos locales se caracterizan por su mayor formalidad<sup>7</sup>. En el caso de la migración que aquí se analiza, el país receptor posee un mercado de trabajo menos estructurado, con una marcada presencia de empleos informales, precarios y desprotegidos, en dónde una relativamente alta proporción de los trabajadores autogenera sus propios empleos. En este sentido, es también posible plantear que los recursos tanto materiales como de capital social con el que cuentan migrantes y nativos, pueden incidir de manera diferente en el tipo de actividad y en sus rendimientos económicos. En otras palabras, los nichos de actividad a los que pueden acceder los migrantes - indicativa de la existencia de barreras de entrada a cierto tipo de sectores y ocupaciones - también pueden repercutir desfavorablemente en sus ingresos.

El presente trabajo propone iniciar una línea de indagación con relación a los determinantes de las diferencias de ingresos entre migrantes y nativos en el caso de la migración regional en América Latina. Para ello nos proponemos establecer las diferencias salariales entre migrantes limítrofes y del Perú residiendo en el Área Metropolitana de Buenos Aires<sup>8</sup> y sus determinantes.

---

<sup>7</sup> Una excepción es el trabajo reciente de Salas y Rios-Neto (2006) en el que se examinan diferencias salariales entre trabajadores inmigrantes de cinco países del Cono Sur a Brasil. En él se muestra que la mayor parte de la brecha salarial a favor de los inmigrantes se debe a su mayor escolaridad y en menor medida su mayor proporción de trabajadores calificados.

<sup>8</sup> La elección de esta Región se justifica porque concentra al 55% del grupo conformado por los migrantes limítrofes y del Perú, de acuerdo al Censo de Población de 2001. En algunas nacionalidades, como el caso de los uruguayos, paraguayos y peruanos, más del 70% privilegian el AMBA como lugar de destino.

### 3. Datos y Métodos

El presente trabajo emplea datos provenientes de la Base Usaria de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Continua relevada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de la Argentina correspondiente al 2005. Debido a que el número de migrantes limítrofes y del Perú en la muestra es reducido, se procedió a unir bases correspondientes a los cuatro trimestres del 2005, con el resguardo de no duplicar observaciones correspondientes a las mismas personas. Esta metodología permite aumentar de manera significativa el tamaño de la muestra y los resultados deben interpretarse como el promedio anual de ese período, en vez del correspondiente a un trimestre particular<sup>9</sup>.

A pesar de que la EPH constituye una de las pocas fuentes disponibles para el análisis de la inserción ocupacional y de los ingresos presenta dos limitaciones importantes. En primer lugar, dado que los migrantes constituyen una población relativamente pequeña, el tamaño de la muestra impuso tener que trabajar con el conjunto de los migrantes limítrofes y del Perú, sin poder distinguir su nacionalidad. En segundo lugar, carece de información sobre año de llegada de los migrantes, lo que imposibilita testear hipótesis referidas al proceso de “asimilación” de los migrantes en la sociedad de destino y sobre la mayor dificultad de transferir calificaciones cuando estas fueron obtenidas en el lugar de origen.

Con base en la información disponible, se analiza la inserción laboral de los trabajadores nativos y migrantes tomando en cuenta, el sector de actividad, su categoría ocupacional, el tamaño del establecimiento en el que se desempeñan, el nivel de calificación de la tarea que realizan y las horas trabajadas. Asimismo, para los trabajadores asalariados, se examina la percepción de beneficios laborales. Tanto la concentración en pocas ramas de actividad y el tamaño del establecimiento como la percepción de los beneficios laborales son rasgos que nos acercan a la determinación de una inserción segmentada en empleos informales.

En cuanto a las características individuales asociadas al capital humano, se incluye básicamente el máximo nivel de instrucción alcanzado. Se optó por no incluir un proxy para el rasgo “experiencia laboral”, por dos motivos. Por un lado, porque dado que el análisis se efectúa para varones y mujeres, se considera que no es un indicador válido para estas últimas, quienes a lo largo de sus carreras laborales efectúan múltiples salidas y entradas de la fuerza de trabajo. Por otro lado, porque no permite distinguir entre los migrantes si la experiencia laboral corresponde a la desarrollada en el país de origen o de destino.

El análisis sobre la inserción laboral se realiza en base a estadísticas descriptivas que comparan diferencias en las estructuras y distribuciones de migrantes y nativos en torno a una serie de características. En cuanto al análisis de los ingresos, inicialmente se comparan los promedios de ingresos (en diversas variantes), de migrantes y nativos por sexo, entre trabajadores con distintos niveles educativos y calificación ocupacional. Finalmente se efectúan una serie de análisis multivariados basados en modelos de regresión lineal múltiple (OLS) cuya variable dependiente constituye el logaritmo natural de los ingresos horarios semanales. De ese modo, se compara las diferencias porcentuales en los ingresos de nativos y migrantes manteniendo constantes los

---

Además en ella se encuentran representadas todas las nacionalidades: la mayor presencia es de paraguayos (43%) seguidos por bolivianos (22%), uruguayos (16%) y peruanos (11%).

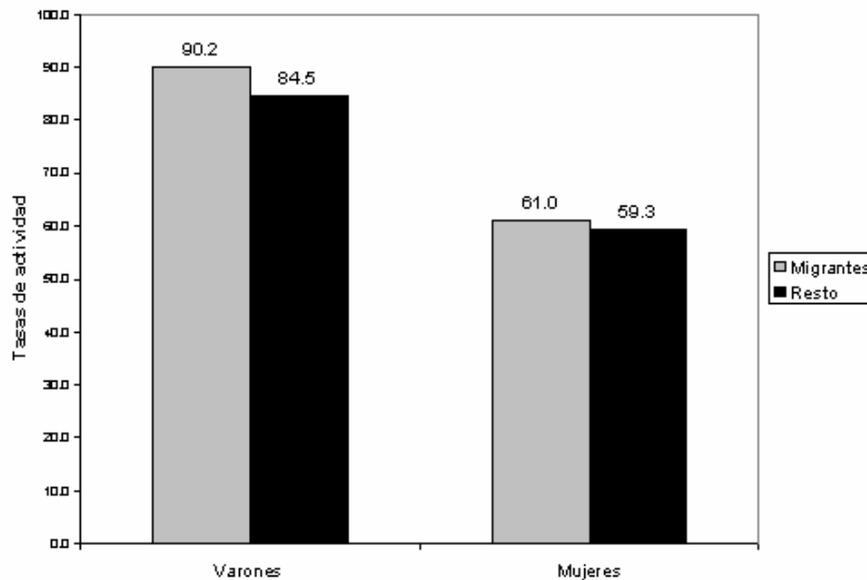
<sup>9</sup> Empleamos esta metodología en un período de estabilidad, en el que no se han dado cambios significativos en las distribuciones de los ocupados ni en sus niveles de ingresos.

efectos de características educativas y de inserción laboral. Asimismo, se determina la contribución de cada factor a las diferencias de ingresos estimados.

#### 4. La Inserción Laboral de los Migrantes Limítrofes y del Perú en Buenos Aires

En el 2005, año de clara recuperación económica para la Argentina, la propensión a desarrollar actividades económicas de los migrantes limítrofes y del Perú es algo más elevada que la del resto de la población, particularmente entre los varones, como puede verse en el Gráfico 1. Ellos sufren con menor intensidad la desocupación y las diferencias son más marcadas en el caso de las mujeres. Esta mayor posibilidad de los trabajadores migrantes a encontrarse ocupados, si bien podría estar favorecida por un mercado laboral que presenta mayor dinamismo que en el pasado, también se verificó en períodos recesivos y se vincularía con su mayor flexibilidad para adaptarse a los vaivenes de la demanda y para aceptar condiciones de empleo más endebles. Por su condición de migrantes laborales, son más proclives a ser menos selectivos a la hora de emplearse o a autogenerar una actividad y por el otro, la recuperación económica ha venido acompañada de un crecimiento de sectores tales como el de la construcción, algunas industrias como la textil, el comercio al por menor y los servicios personales, en los cuales los migrantes efectivizan su inserción.<sup>10</sup>

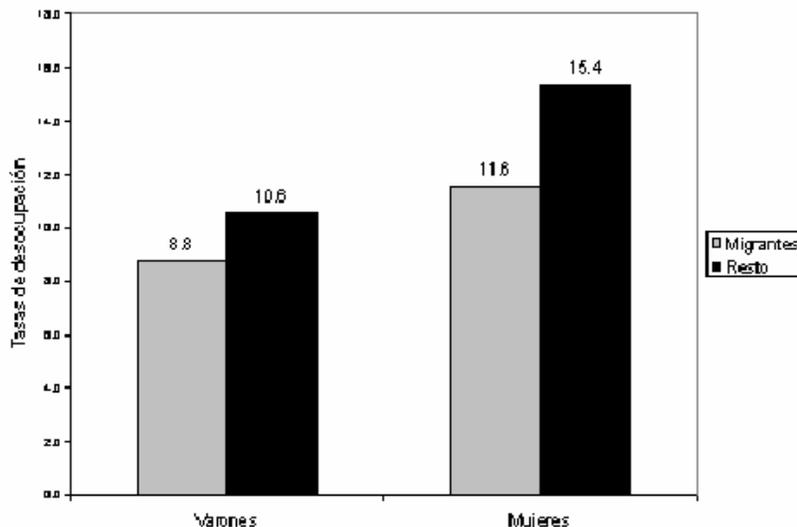
**Gráficos 1. Tasas de actividad por sexo y condición migratoria (Población 15 a 64 años)**



**Fuente:** Procesamiento propio en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

<sup>10</sup> El crecimiento realtivo en el número de ocupados en las ramas en las que tradicionalmente se ocupan los migrantes limítrofes y del Perú, ha sido mucho más elevado que el experimentado por el total de la población ocupada. Así, mientras las ramas comercio al por menor, industria textil de confecciones y calzado, construcción y servicio doméstico crecieron un 62.5%, 39.8%, 29.8%, y 25.8%, el total de ocupados experimentó un crecimiento del 14.6%.

**Gráficos 2. Tasas de Desocupación por sexo y condición migratoria (Población 15 a 64 años)**



**Fuente:** Procesamiento propio en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

La concentración de los migrantes en un puñado de sectores económicos se manifiesta claramente en el Cuadro 1. Como ha sido históricamente el caso, los varones se ocupan en empleos vinculados a la construcción (30.7%), y en menor medida al comercio al por menor y la industria manufacturera (15.8% y 18,9%, respectivamente). Estos tres sectores concentran al 65.4% de los varones migrantes limítrofes y del Perú. En el caso de las mujeres, la concentración en el servicio doméstico es indudable, algo mas de 4 de cada diez mujeres migrantes se encuentran ocupadas en dicho sector. Estas junto a quienes trabajan en el comercio al por menor, y en una menor proporción en Textiles, Confecciones y Calzado, constituyen el 71% de las trabajadoras migrantes.

La alta concentración de migrantes, tanto varones como mujeres, en estos sectores-nicho mantiene la tendencia verificada durante los 90's (Maguid y Arruñada, 2005), sugiriendo que responde a factores estructurales del mercado y a cierta capacidad de los migrantes para reacomodarse entre las ramas señaladas en función de las variaciones de la demanda. Así, los resultados de 2005 indican que se mantiene la proporción de varones que absorbe la rama Textil, Confecciones y Calzado; continúa disminuyendo la cuota que se inserta en las demás industrias al tiempo que aumenta considerablemente su concentración en la Construcción. Las mujeres, por su parte, incrementan su participación en el servicio doméstico y en actividades de comercio al por menor<sup>11</sup>

Cabe señalar que entre los migrantes que se dedican a actividades manufactureras, en especial los varones, la concentración en la rama textil, confecciones, cuero y calzado es notablemente superior a la de los nativos. Mientras más de la mitad de ellos se encuentran en esta rama, entre los nativos la proporción es del 20%.

Estos sectores de actividad, en particular la construcción y el servicio doméstico se caracterizan por su facilidad de entrada y por sus precarias condiciones laborales (la enorme mayoría de estos

<sup>11</sup> Si bien los resultados de la Encuesta continua de 2005 no son estrictamente comparables con los de la Encuesta anterior que era puntual, sí permiten observar tendencias en la serie histórica..

trabajadores no se encuentra protegido por la legislación laboral vigente y por ende no obtiene beneficios laborales). La inserción más diversificada del resto de trabajadores se manifiesta en el hecho de que más de la mitad, no se encuentra ocupado en ninguna de estas ramas y si en sectores más favorecidos como los servicios sociales, financieros y a las empresas, el comercio al por mayor, los transportes y las comunicaciones, etc.

Los varones migrantes tienen una propensión algo más alta que el resto de sus pares a desarrollar actividades en forma independiente. El porcentaje de asalariados entre ellos es inferior, como lo muestra el Cuadro 2 (66.9% vs. 72.3%).<sup>12</sup> Las mujeres por su parte, sean ellas migrantes o no, son mucho más proclives a emplearse en forma asalariada.

**Cuadro 1. Ocupados clasificados por rama de actividad según condición de migración y sexo**

Rama de Actividad	Migrante			Resto			% de Migrantes en Rama
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	
Industria Textil, Confección y Calzado	8.1	8.6	7.5	3.4	2.6	4.6	14.2
Otras Industrias	6.7	10.3	2.1	13.4	17.4	7.7	3.4
Construcción	17.4	30.7	0.4	6.7	11.1	0.6	14.3
Comercio por Menor	18.2	15.8	21.2	16.6	17.1	15.8	6.9
Servicio Doméstico	19.7	1.9	42.4	6.9	0.7	15.7	15.9
Otras Ramas	29.9	32.7	26.4	53.0	51.1	55.6	3.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>6.2</b>

**Fuente:** Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

**Nota:** Valores en Cursiva poseen coeficientes de variación superiores al 15%

Las condiciones de empleo, sin duda son mucho más precarias para los trabajadores migrantes limítrofes y del Perú, en particular en el caso de las mujeres. Siendo ellas mayormente asalariadas, al 80% no se le realizan aportes jubilatorios, indicando que se trata de “asalariadas en negro”, situación que se vincula con su alto porcentaje en el servicio doméstico (Cuadro 2). En el caso de los varones, las diferencias si bien importantes no son tan pronunciadas como entre las mujeres (54.1% de los migrantes vs. 40.3 del resto).

El empleo no registrado por parte de los trabajadores asalariados migrantes puede vincularse no sólo a su concentración ocupacional en sectores en los que de por sí los empleadores son mucho menos proclives a cumplir con la ley, sino que también puede estar asociado a la condición de indocumentación de los propios migrantes. Lamentablemente por el tipo de los datos que aquí se utilizan y la dificultad intrínseca de medir a los migrantes que se encuentran indocumentados es imposible determinar el rol que tiene este rasgo en la inserción precaria de los migrantes.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Es posible, aunque aquí no se analiza, que los empleos desarrollados por los migrantes en forma independiente sean más característicos del tipo de empleo informal en contraposición a aquellos desarrollados por el resto de los varones que incluye a los servicios profesionales y técnicos independientes.

<sup>13</sup> En una investigación previa realizada con datos primarios recolectados con migrantes paraguayos y peruanos residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, se mostró que la proporción de indocumentados entre los paraguayos en ocupaciones de entrada en la construcción (ayudantes) era mucho más elevada que la del total de trabajadores (80% vs. 31%). Asimismo, se observó que entre los varones peruanos la proporción de indocumentados era muy superior entre aquellos que se dedicaban a actividades comerciales al por menor (82%) que entre los trabajadores semicalificados (42%) (Cerrutti y Bruno, 2005).

**Cuadro 2. Ocupados asalariados clasificados por si se efectúan descuentos jubilatorios por condición migratoria y sexo**

Descuentos Jubilatorios	Migrantes			Resto		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
% de asalariados	66.9	81.0	73.1	72.3	79.4	75.2
Si	45.9	20.0	33.3	59.7	49.8	54.4
No	54.1	80.0	66.7	40.3	50.2	44.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005

La proporción de migrantes ocupados que desempeña su actividad en establecimientos pequeños (hasta cinco ocupados incluyendo los unipersonales), es significativamente más elevada que la del resto de los ocupados (Cuadro 3). Con frecuencia, las actividades desarrolladas en pequeña escala son de más fácil acceso, con menores requerimientos de calificación y en condiciones de precariedad (exceptuando cuando se trata de profesionales), de menor productividad y por ende con remuneraciones más bajas.

**Cuadro 3. Ocupados clasificados por tamaño del establecimiento, condición de migración y sexo**

Tamaño del Establecimiento	Migrantes			Resto		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Hasta 5 ocupados	66.6	78.7	68.9	50.3	54.0	51.9
De 6 a 100 ocupados	32.6	17.0	25.4	31.8	31.5	31.7
Más de 100 ocupados	6.8	4.3	5.7	17.9	14.5	16.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

Nota: Valores en cursiva poseen coeficientes de variación superiores al 15%

Prácticamente siete de cada diez migrantes ocupados se desempeña este tipo de establecimientos mientras que entre el resto son cinco de cada diez. Esta proporción es más baja en el caso de los varones migrantes (60.6%) y más elevada en el caso de las mujeres (78.7%). Cabe señalar que estas diferencias tan marcadas por sexo, son muchos menores en el caso de los trabajadores nativos.

Otra característica de la inserción de los trabajadores migrantes es la de encontrarse sub-representados en las ocupaciones de calificación técnica profesional y sobre-representados en las ocupaciones no calificadas (Cuadro 4). Sin embargo las diferencias entre migrantes y nativos se deben fundamentalmente a las mujeres. Casi seis de cada diez mujeres migrantes se dedican a actividades no calificadas (casi el doble que entre el resto de las mujeres; a esta marcada diferencia contribuye su mayor concentración en servicio doméstico) y sólo el 8.2% a actividades de calificación técnica o profesional (vs un 27.9% del resto de las mujeres). Entre los varones, la principal diferencia es la de una mayor representación de migrantes en ocupaciones de calificación operativa y su menor concentración en las técnico y profesionales, situación que también es consistente con su alta participación en la construcción y, en menor medida, en algunas industrias.

**Cuadro 4. Ocupados clasificados por calificación de la ocupación, condición de migración y sexo**

Calificación de la ocupación	Migrantes			Resto		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Calificación profesional	3.2	3.8	2.4	9.9	10.1	9.7
Calificación técnica	6.9	7.9	5.8	15.7	14.0	18.2
Calificación operativa	53.1	68.4	33.6	50.8	58.3	40.3
No calificados	36.8	19.9	58.2	23.0	17.1	31.4
Sin especialización	0.0	0.0	0.0	0.6	0.5	0.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

**Fuente:** Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

**Nota:** Valores en cursiva poseen coeficientes de variación superiores al 15%

Ahora bien, si bien estas significativas diferencias en la inserción ocupacional de migrantes limítrofes y del Perú y del resto trabajadores puede ser el producto de su inserción segmentada en el mercado de trabajo, otro factor que estaría influyendo es el contraste entre las calificaciones de unos y otros. De hecho, los perfiles educativos de nativos y migrantes ocupados difieren en forma significativa: entre los migrantes la proporción de quienes no lograron superar la escolaridad primaria completa es del 42%, mientras que entre los nativos es del 29.9% (Cuadro 5). Por otra parte, la proporción de quienes al menos completaron el secundario es entre los nativos del 53.4%, mientras que entre los migrantes es del 38.5%.

**Cuadro 5. Ocupados clasificados por máximo nivel educativo alcanzado, condición de migración y sexo**

Máximo nivel educativo	Migrantes			Resto		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Sin instrucción + primaria incompleta	10.6	17.3	13.5	7.2	6.1	6.7
Primaria completa	31.2	24.6	28.5	25.7	19.7	23.2
Secundaria incompleta	21.7	16.8	19.5	18.9	13.6	16.7
Secundaria completa	19.5	22.1	20.6	20.7	20.5	20.6
Superior o universitaria (completa e incompleta)	17.0	19.2	17.9	27.5	40.1	32.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

**Fuente:** Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

Lamentablemente los datos con los que se cuenta son muy limitados para explorar otras importantes dimensiones que, como se dijera anteriormente, pueden influir en la inserción laboral y en los niveles de ingresos. En este sentido carecemos de información sobre año de llegada al país de los migrantes, lo que hubiera permitido reconstruir –de un modo imperfecto–, el tiempo de residencia y presumiblemente en dónde obtuvieron su educación (si en la Argentina o en el lugar de origen). Ambos aspectos han mostrado ser importantes predictores de las diferencias de ingresos entre migrantes y nativos.

## 5. Los ingresos de migrantes y nativos

Los trabajadores nativos del Área Metropolitana de Buenos Aires perciben en promedio ingresos mensuales que son un 44% más elevados que los de los trabajadores migrantes limítrofes y del Perú (Cuadro 6). Esta brecha de ingresos es bastante más amplia en el caso de las mujeres (63%) que en el de los varones (34%).<sup>14</sup> Las diferencias de ingresos al estandarizarlos por el número de

<sup>14</sup> Si bien nuestro propósito es aquí resaltar las diferencias entre migrantes y nativos no podemos dejar de llamar la atención sobre la importante brecha de ingresos existentes entre mujeres y varones con independencia su condición migratoria y de sus niveles educativos.

horas trabajadas en la semana suben levemente entre los varones pero se pronuncian para las mujeres al punto de que el ingreso promedio horario semanal del resto casi duplica al de las migrantes (26,7 versus 14,3) aumentando la brecha al 87%. .

La composición por nivel educativo de migrantes y nativos es sin duda un factor de gran relevancia en la determinación de los ingresos promedios. Así, cuando se calculan los ingresos promedios de acuerdo al nivel educativo de los ocupados (ya sea los ingresos totales, los de quienes trabajan más de 25 horas a la semana o los ingresos horarios semanales), las brechas de ingreso disminuyen en forma notable, especialmente en la población con baja educación (hasta secundario completo). Concretamente en ningún caso, tanto entre varones y mujeres que no alcanzaron a completar la escolaridad secundaria, la brecha de ingresos de nativos y migrantes supera al 20% (con la excepción de las mujeres con muy baja educación, en cuyo caso la brecha de ingresos horarios es del 38%<sup>15</sup>).

La situación, sin embargo, es considerablemente diferente entre los ocupados que al menos completaron el nivel secundario. En este caso, las brechas de ingresos entre nativos y migrantes se magnifican (alcanzando valores que superan el 30%) y son siempre más pronunciadas entre las mujeres que entre los varones. Dicho de otro modo, si bien todos los migrantes con perfiles educativos más elevados se encuentran en mayor desventaja con relación a los trabajadores nativos, las mujeres son quienes se llevan la peor parte.

---

<sup>15</sup> Cabe recordar que sólo el 6.1% de las mujeres nativas tiene no alcanzó a completar la escolaridad primaria.

**Cuadro 6. Promedios de ingreso de la ocupación principal y brecha de ingreso, migración, nivel educativo y sexo**

Nivel Educativo	Total			Hombres			Mujeres		
	Migrante	Resto	Total	Migrante	Resto	Total	Migrante	Resto	Total
<b>Total</b>									
Totales	638	921	<b>1.44</b>	779	1045	<b>1.34</b>	455	741	<b>1.63</b>
Totales (+ de 25 horas)	745	1057	<b>1.42</b>	852	1135	<b>1.33</b>	562	902	<b>1.60</b>
Por horas Semanales	16.6	25.8	<b>1.55</b>	18.4	25.3	<b>1.38</b>	14.3	26.7	<b>1.87</b>
<b>Sin Instrucción</b>									
<b>Primaria Incompleta</b>									
Totales	361	397	<b>1.10</b>	469	476	<b>1.01</b>	254	261	<b>1.03</b>
Totales (+ de 25 horas)	478	548.3	<b>1.15</b>	578	590	<b>1.02</b>	346	406	<b>1.17</b>
Por horas Semanales	12.1	13.9	<b>1.15</b>	13.6	13.4	<b>0.99</b>	10.6	14.6	<b>1.38</b>
<b>Primaria Completa</b>									
Totales	525	570	<b>1.09</b>	612	686	<b>1.12</b>	372	355	<b>0.95</b>
Totales (+ de 25 horas)	603	691	<b>1.15</b>	657	754	<b>1.15</b>	458	488	<b>1.07</b>
Por horas Semanales	13.7	15.7	<b>1.15</b>	13.7	16.5	<b>1.20</b>	13.7	14.1	<b>1.03</b>
<b>Secundaria Incompleta</b>									
Totales	562	636	<b>1.13</b>	651	771	<b>1.18</b>	416	368	<b>0.88</b>
Totales (+ de 25 horas)	637	770	<b>1.21</b>	725	843	<b>1.16</b>	484	534	<b>1.10</b>
Por horas Semanales	14.4	16.7	<b>1.16</b>	16.1	18.3	<b>1.14</b>	11.5	13.7	<b>1.19</b>
<b>Secundaria Completa</b>									
Totales	661	887	<b>1.34</b>	852	1042	<b>1.22</b>	456	665	<b>1.46</b>
Totales (+ de 25 horas)	744	993	<b>1.33</b>	865	1094	<b>1.26</b>	544	807	<b>1.48</b>
Por horas Semanales	15.8	22.2	<b>1.41</b>	18.1	23.7	<b>1.31</b>	13.2	20	<b>1.52</b>
<b>Superior o Universitaria</b>									
Totales	1088	1445	<b>1.33</b>	1438	1728	<b>1.20</b>	730	1170	<b>1.60</b>
Totales (+ de 25 horas)	1251	1556	<b>1.24</b>	1613	1820	<b>1.13</b>	859	1228	<b>1.43</b>
Por horas Semanales	28.8	42.7	<b>1.48</b>	35.5	42.7	<b>1.20</b>	22.1	42.7	<b>1.93</b>

Fuente: Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

Nota: Estimados en base a ocupados que declararon ingresos. *Totales*: se refiere al monto de ingresos percibidos en el último mes. *Totales (+ de 25 horas)*: promedios estimados sobre quienes trabajan 25 horas a la semana. *Por horas semanales*: estimados como el cociente entre los ingresos totales y el número de horas trabajadas a la semana.

Esta situación podría ser indicativa de que los migrantes limítrofes y del Perú con niveles medios y altos de educación tienen dificultades para transferir su capacitación en el mercado de trabajo local. Al respecto pueden sugerirse algunas hipótesis en las que confluirían factores asociados con la demanda y otros relativos a los atributos de los propios migrantes.

Una posibilidad para dar cuenta de esta dificultad es que sus credenciales no son reconocidas por los empleadores y que a igualdad de calificación prefieren contratar mano de obra nativa, más aún en los casos en que los migrantes estén indocumentados. En dicho caso, estos migrantes deberán emplearse en sectores por debajo de su calificación o procurar la autogeneración de empleo. Complementariamente a la existencia de mayores barreras para la entrada de trabajadores extranjeros en empleos formales, es posible plantear que los recursos con los que cuentan tanto para acceder a empleos formales como para autogenerar empleos en el sector informal son menores (o de distinta naturaleza) que aquellos con los que cuentan los trabajadores nativos. Esta desventaja se agravaría si los migrantes con perfiles educativos más elevados son más jóvenes, con menos tiempo de residencia en el país y, por ende, se encontraran en mayor medida indocumentados. En este contexto tendrían un acceso más limitado a las redes sociales (generalmente de miembros de su misma comunidad), lo que podría restringir las opciones ocupacionales disponibles sólo a los sectores de actividad más típicos (construcción, servicio doméstico o comercio al por menor).

Cuando se consideran los ingresos promedios de acuerdo a la calificación de la ocupación que desarrollan trabajadores migrantes y nativos, se pone en evidencia nuevamente que entre los trabajadores en ocupaciones no calificadas las brechas de ingreso son muy bajas (o inexistentes). Esto es así tanto para varones como para mujeres.

**Cuadro 7. Promedios de ingresos de la ocupación principal y brecha de ingresos por condición de migración, calificación y sexo**

Calificación de la Ocupación	Total			Hombres			Mujeres		
	Migrante	Resto	Total	Migrante	Resto	Total	Migrante	Resto	Total
<b>Profesionales y Técnicos</b>									
Totales	1588	1637	<b>1.03</b>	1946	1873	<b>0.96</b>	1019	1243	<b>1.32</b>
Totales (+ de 25 horas)	1826	1787	<b>0.98</b>	2126	2000	<b>0.94</b>	1187	1431	<b>1.21</b>
Por horas Semanales	40.8	48.7	<b>1.19</b>	45.4	46.8	<b>1.03</b>	32.0	51.2	<b>1.60</b>
<b>Calificación Operativa</b>									
Totales	608	773	<b>1.27</b>	673	850	<b>1.26</b>	430	611	<b>1.42</b>
Totales (+ de 25 horas)	683	872	<b>1.28</b>	721	917	<b>1.27</b>	549	756	<b>1.38</b>
Por horas Semanales	14.7	19.5	<b>1.33</b>	15.6	19.8	<b>1.27</b>	12.0	18.8	<b>1.57</b>
<b>No Calificados</b>									
Totales	414	427	<b>1.03</b>	489	516	<b>1.06</b>	381	361	<b>0.95</b>
Totales (+ de 25 horas)	491	555	<b>1.13</b>	533	589	<b>1.11</b>	468	511	<b>1.09</b>
Por horas Semanales	13.0	14.4	<b>1.11</b>	12.6	13.3	<b>1.06</b>	13.3	15.2	<b>1.14</b>

**Fuente:** Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

**Nota:** Estimados en base a ocupados que declararon ingresos. *Totales:* se refiere al monto de ingresos percibidos en el último mes. *Totales (+ de 25 horas):* promedios estimados sobre quienes trabajan 25 horas a la semana. *Por horas semanales:* estimados como el cociente entre los ingresos totales y el número de horas trabajadas a la semana.

Las mayores diferencias a favor de los trabajadores nativos se detectan en las ocupaciones de calificación operativa (que concentran a la mitad de los trabajadores) y entre mujeres de calificación técnico profesional. En todos los casos nuevamente, las brechas correspondientes a las mujeres son superiores a las de los varones.

## 6. Las Brechas de Ingresos: una mirada multivariada

Hasta el momento se ha mostrado que existen marcadas diferencias de los ingresos promedios (medidos de diversas maneras) a favor de los trabajadores nativos. Sin embargo también se evidenció que dichas diferencias se mitigan o pronuncian de acuerdo al sexo, la educación y la calificación ocupacional. En promedio la brecha de ingresos entre nativos y migrantes es más elevada entre las mujeres que entre los varones y entre los trabajadores con educación media o superior o en ocupaciones que requieren de cierta calificación que quienes tienen baja educación o desempeñan ocupaciones no calificadas.

Con el objeto de determinar con mayor precisión el papel que juegan en la diferencia en los ingresos de nativos y migrantes tanto su diversa composición sociodemográfica (sexo, edad, y nivel de educación) como sus variadas formas de inserción laboral (calificación de la ocupación, horas trabajadas, categoría ocupacional y tamaño del establecimiento) es que se efectúa un análisis multivariado basado en estimaciones de regresiones lineales múltiples que predicen el logaritmo natural de los ingresos horarios. En primer lugar se comparan los efectos de la condición de migración sobre los ingresos en modelos que incluyen un diverso número de controles. De ese modo se persigue mostrar cuánto de la brecha de ingresos existentes entre nativos y migrantes se desvanece al mantener constante rasgos individuales y laborales.

El Cuadro 8 presenta de manera resumida dichas estimaciones, mostrando sólo los efectos de la condición de migración (y su significación estadística) y los ajustes del modelo ( $R^2$  ajustado) para cada una de las ecuaciones. Se parte de un modelo sencillo que contiene sólo las variables condición de migración y edad, para llegar al modelo que integra no sólo los rasgos individuales sino también de inserción laboral. Las estimaciones se presentan para la población total y separadamente para varones y mujeres. Se decidió distinguir la situación de varones y mujeres, luego de constatar diferencias significativas en los efectos de las variables según el sexo de los trabajadores.<sup>16</sup>

El Cuadro 8 indica que para el total de ocupados, cuando se mantienen constante los efectos de la edad, los ingresos promedios estimados de los migrantes son un 34% más bajos que los de los nativos. La dimensión de la brecha se acorta de manera significativa una vez que se mantiene constante el efecto del nivel educativo, pasando a ser del 22%. En otras palabras, el nivel de educación da cuenta casi de un tercio de las diferencias de ingresos a favor de los nativos.

La diversa inserción ocupacional de migrantes y nativos también establece una parte significativa de sus diferencias en los ingresos, ya que al mantener constante las horas trabajadas, la calificación en la ocupación, y la categoría ocupacional el efecto de la condición de migración se torna sistemáticamente más pequeño, reduciéndose a un 13%. En síntesis, algo más de la mitad de las diferencias en los ingresos entre ambos grupos es el producto de sus diferencias individuales y de su inserción laboral.

Al considerar separadamente a mujeres y varones, se observa en primer lugar que el efecto de la condición de migración sobre los ingresos es algo más pronunciado en el caso de las mujeres que en el de los varones (-36% y -32%, respectivamente). Asimismo, las estimaciones provenientes de los distintos modelos sugieren que los rasgos incluidos en el análisis tienen un impacto mayor en la reducción de la brecha de ingresos de nativos y migrantes entre ellas que entre ellos (particularmente el nivel educativo y las horas trabajadas). De este modo, al mantener constante los efectos de variables individuales y de inserción laboral, la diferencia de ingresos entre nativos y migrantes se reduce de un 32% a un 16% entre los varones y de un 36% a un 12% entre las mujeres.

---

<sup>16</sup> Se testearon interacciones por sexo para cada una de las variables en el Modelo 6. Todas las interacciones, con la excepción de edad, calificación operativa y asalariado en establecimientos de más de cinco ocupados, fueron estadísticamente significativas, lo que indica la existencia de efectos diferenciales para varones y mujeres.

**Cuadro 8. Efectos de la condición de migración en el logaritmo natural del ingreso y ajustes en modelos OLS con diversos controles**

Modelo OLS con Variable Dependiente (Ln) Ingresos Horarios Semanales	Población Total		Hombres		Mujeres	
	Coefficiente Migrante	Adjusted R2	Coefficiente Migrante	Adjusted R2	Coefficiente Migrante	Adjusted R2
<b>Modelo 1:</b> Edad	-0.3386 *	0.0597	-0.3199 *	0.0668	-0.3624 *	0.0547
<b>Modelo 2:</b> Edad y Sexo (1)	-0.3367 *	0.0612				
<b>Modelo 3:</b> Edad, Sexo y Nivel Educativo	-0.2218 *	0.2706	-0.2334 *	0.2766	-0.2143 *	0.264
<b>Modelo 4:</b> Edad, Sexo, Nivel Educativo y Horas Trabajadas	-0.2081 *	0.2906	-0.2317 *	0.2903	-0.1844 *	0.2916
<b>Modelo 5:</b> Edad, Sexo, Nivel Educativo, Horas Trabajadas y Calificación Ocupacional	-0.1631 *	0.3289	-0.1906 *	0.3407	-0.1557 *	0.3232
<b>Modelo 6:</b> Edad, Sexo, Nivel Educativo, Horas Trabajadas, Calificación Ocupacional y Categoría Ocupacional	-0.1330 *	0.351	-0.1645 *	0.3614	-0.1206 *	0.3496

**Fuente:** Procesamiento propio en base a la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

**Nota:** (1) Se omite sexo en los modelos estimados separadamente para hombres y mujeres. (\*) Es  $p < 0.01$

El análisis descriptivo de las brechas de ingresos entre nativos y migrantes según nivel de educación, sugirió la existencia de un efecto diferencial de la educación para varones y mujeres. Para testear si efectivamente esta relación se mantenía al controlar por otros factores que podían afectarla (tales como la edad y las formas de inserción laboral), se introdujeron a las regresiones originales que predicen los ingresos de varones y mujeres términos de interacción entre la educación y la condición migratoria. El Cuadro 9 sintetiza los resultados. El modelo 1 (tanto para varones como para mujeres) es el modelo original con todos los efectos y sin interacciones<sup>17</sup>, el Modelo 2 corresponde al mismo modelo pero con el término de interacción entre condición migratoria y nivel educativo (del cual en el Cuadro 9 sólo se reportan los resultados de la interacción, aunque en la estimación fueron incluidas las restantes variables). Finalmente, el Modelo 3 estima la ecuación original pero incluye un término de interacción entre la condición migratoria y la inserción ocupacional tendiente a determinar si existen efectos diferenciales de dicha inserción en los ingresos de migrantes y nativos.

Los resultados del Modelo 1 sugieren que los efectos del nivel educativo en el logaritmo de los ingresos horarios son algo diferentes entre varones y mujeres. Para ellas, contar con niveles bajos de educación (menos de secundaria completa), parece no influir fuertemente en la determinación de sus ingresos. Este no es el caso entre los varones para quienes la relación entre educación e ingresos es lineal y positiva en cada uno de los niveles de educación formal.

Ahora bien, habiendo mostrado estas diferencias, surge el interrogante de si los rendimientos de la educación son similares para migrantes y nativos o si, como lo adelantáramos en el análisis descriptivo, los migrantes tienen mayores dificultades que los nativos para que su educación redunde en mayores ingresos. El Modelo 2, que incluye los efectos de la interacción entre condición de migración y educación, indica que en el caso de los varones, no existen diferencias significativas entre migrantes y nativos, es decir, las ganancias esperadas de contar con más altos niveles de educación formal son similares en ambos grupos. En cambio, en el caso de las mujeres, los resultados sugieren que las mujeres migrantes con educación secundaria o superior obtienen

<sup>17</sup> Este modelo es el mismo que se reporta resumidamente como 6 en el Cuadro 7.

ingresos significativamente más bajos que sus pares nativas. En otras palabras, si bien contar con niveles educativos más elevados redundaría en un incremento en los ingresos, dicho incremento es significativamente más reducido entre las mujeres migrantes que entre las nativas.

Finalmente, se llevó a cabo un procedimiento similar para detectar si existen efectos diferenciales de la inserción ocupacional sobre los ingresos de migrantes y nativos. En los modelos agregados (Modelo 1), se puso de manifiesto que los asalariados en pequeños establecimientos perciben ingresos horarios que son un 20% superiores a los asalariados en establecimientos de mayor tamaño entre los varones y un 16% en el caso de las mujeres. Asimismo se constató que quienes trabajan en forma independiente son quienes generan ingresos horarios más bajos (siendo la diferencia superior en el caso de las mujeres que de los varones). Los resultados del Modelo 3 sugieren nuevamente que los efectos de la categoría ocupacional y del tamaño del establecimiento en los ingresos de los varones son similares entre migrantes y nativos, cosa que no ocurre entre las mujeres: las mujeres migrantes que trabajan en forma independiente, generan ingresos que son significativamente inferiores a sus pares nativas en similares posiciones.

**Cuadro 9. Efectos estimados a partir de regresiones lineales múltiples (OLS) para predecir el logaritmo natural de ingresos horarios de hombres y mujeres**

	Hombres			Mujeres		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Constante	1.0750 *			0.9516 *		
Edad	0.0528 *			0.0545 *		
Edad * edad	-0.0005 *			-0.0005104 *		
Migrantes (No Migrantes)	-0.1645 *	-0.2069 **	-0.1512 **	-0.12061 **	0.0540	-0.0685
Sin Instrucción Primaria Incompleta	-0.3646 *	-0.3827 *		-0.14458 **	-0.1274 **	
Primaria completa (Secundaria incompleta)	-0.1538 *	-0.158 *		-0.01894	-0.0152	
Secundaria Completa	0.1347 *	0.1340 *		0.2893 *	0.3145	
Superior o Universitaria	0.4397 *	0.4392 *		0.6123 *	0.6335	
SI y PI * Migrantes		0.2262			-0.1937	
PC * Migrantes (Secundaria Incompleta)		0.0695			-0.0351	
SC * Migrantes		0.0111			-0.295 **	
S y U * Migrantes		-0.0304			-0.3137 **	
Hasta 25 horas	0.3585 *			0.3295 *		
De 25 a 39 horas (40 y más)	0.1556 *			0.1893 *		
Calificación Técnico Profesional Operativa (No Calificada)	0.6491 *			0.3982 *		
	0.2211 *			-0.0009		
Independiente	-0.0737 **		-0.0658 **	-0.24057 *		-0.2108 *
Asalariado (+ de 5) (Asalariado hasta 5)	0.2014 *		0.2003 *	0.1558 *		0.1572 *
Independiente * Migrantes			-0.0964			-0.4598 *
A (+ de 5) * Migrantes (Asalariado hasta 5)			0.0293			0.0501
Número de Casos	4298	4298	4298	3119	3119	3119
Adjusted R2	0.3614	0.3619	0.3614	0.3496	0.3504	0.3519

Fuente: Procesamiento propio con base en la Encuesta Permanente de Hogares 2005.

Nota. (\*) Es  $p < 0.01$ ; (\*\*) es  $p < 0.05$  y (\*\*\*) es  $p < 0.10$ .

## 7. Conclusiones

El presente trabajo puso en evidencia que aún en un período de recuperación económica, los migrantes limítrofes y del Perú que residen en el Area Metropolitana de Buenos Aires mantienen una inserción relativamente marginal en el mercado de trabajo. Dicha inserción se caracteriza por una fuerte concentración en sectores económicos caracterizados por su mayor informalidad y precariedad laboral (construcción, industria textil de confección y calzado, comercio al por menor y servicio doméstico). Si bien, como se evidenciara también en períodos recesivos sus chances de encontrarse ocupados son algo superiores a las de sus pares nativos pero a costa de aceptar empleos precarios -una mayor proporción no obtienen beneficios laborales-, de desempeñar mayormente ocupaciones de calificación operativa peor remuneradas o tareas no calificadas.

En promedio, las brechas de ingresos entre nativos y migrantes son elevadas, sin embargo, estas son relativamente más bajas en el caso de quienes tienen baja educación o que realizan actividades no calificadas. Esta situación sugiere que los sectores más deprimidos comparten condiciones de empleo y remuneración desfavorables independientemente de la condición migratoria.

Si bien el capital humano y las formas de inserción laboral contribuyen para explicar alrededor de la mitad de las diferencias en los ingresos promedios de migrantes y nativos, persiste una porción de la brecha que no puede ser atribuida a los factores mencionados. Esta parte de las diferencias en los ingresos que no puede ser explicada por las características analizadas pueden ser tanto el producto de variables no observadas como de conductas discriminatorias hacia los migrantes. Asimismo se puso en evidencia, que la porción de la brecha que se explica por las características examinadas es superior en el caso de las mujeres que en el de los varones. De todas formas, entre ellas se pone de manifiesto que las mujeres migrantes con niveles educativos medios y altos obtienen un rendimiento inferior que sus pares nativas en el mercado de trabajo local. Asimismo, que la penalización derivada de una participación en segmentos informales del mercado laboral es aún mayor en el caso de las mujeres migrantes que entre las nativas.

Estos resultados plantean una serie de desafíos para avanzar en la comprensión del conjunto de factores que inciden en las modalidades de inserción laboral y en las brechas de ingresos de acuerdo a la condición migratoria. Por un lado, la necesidad de considerar ineludiblemente el enfoque de género a la hora de investigar estos aspectos y, por otro, el abren el camino a la aplicación de metodologías innovadoras, que también incluyan enfoques cualitativos, para profundizar dimensiones difícilmente observables en las fuentes tradicionalmente utilizadas para estudiar las migraciones

## Referencias Bibliográficas

Borjas, G. (1994) "The Economics of Immigration", *Journal of Economic Literature*, 32(4): 1667-1717.

Cain G.G. (1986) The Economic Analysis of Labor Market Discrimination: A Survey, in Ashenfelter, O and Layard, R. (Eds) *Handbook of Labor Economics 1*. North Holland: Amsetrdam

Cerrutti, M. y Bruno M. (2005) "La inserción de migrantes paraguayos y peruanos en el Mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires", trabajo presentado en el Segundo Seminario de Investigación "Migración, Identidad y Mercado de Trabajo" co-organizado por la Universidad de Murcia y la Universidad de Buenos Aires, 14 de diciembre.

Cerrutti, M. (2005) "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características" en *Población de Buenos Aires*, Revista de la Dirección General de Estadística y Censos, Secretaría de Hacienda y Finanzas del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Año 2, No.2. Buenos Aires

Chiswick, B.R. (1978) "Americanization and the Earnings of Foreign Born Men. *Journal of Political Economy*, 86: 897-921

Le Grand C. Y Szulkin R. "Permanent Disadvantage or Gradual Integration: Explaining the Immigrant-Native Gap in Sweden". *Labor*, Vol 16, pp.37-64.

Maguid, A. (2004) "Immigration and the Labor Market in Metropolitan Buenos Aires" en *International Migration. Prospects and Policies in a Global Market*. Massey and Taylor Ed. Oxford University Press.

——— (1995) "L'Immigration des pays limitrophes dans l'Argentine des années 90, mythes et réalités" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 11, No. 2, Université de Poitiers/MIGRINTER C.N.R.S, Poitiers, France y « Migrantes limítrofes en la Argentina : su inserción e impacto en el mercado de trabajo » en *Estudios del Trabajo No. 10* ASET. Buenos Aires.

Maguid, A y Arruñada, V. (2006) "El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires" en *Revista Estudios del Trabajo No 30*. Asociación Estudios del Trabajo(ASET). Buenos Aires.

Marshall, A. (1983) " Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina 1940-1980" en *Desarrollo Económico*, Vol. 23, No.89. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.

——— (1979) "Immigrant workers in the Buenos Aires labor market" en *International Migration Review*, Vol. 13, No. 3. Center for Migration Studies.

Montoya y Perticará (1995): "Los migrantes limítrofes: aumentan el desempleo?" en *Novedades Económicas* No. 17. Córdoba

Sala, G. y Ríos Neto E. (2006) "Diferencias salariales entre trabajadores inmigrantes e trabajadores brasileños" trabajo presentado en el II Congreso de la Asociación latinoamericana de Población, Guadalajara, 3-5 de septiembre, 2006.